

literarias ociozero

de microjustas

primer certamen



Un proyecto colaborativo

de



OcioZero

<http://ociozero.com>

y

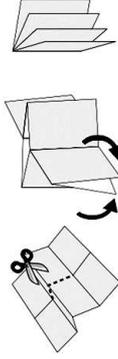
Nanoediciones

<http://nanoediciones.com>

Imagen de cubierta:

Codex Manesse (miniatura medieval)

Fuente: Wikimedia Commons



David Moreno

Transatlantic Express

—¡¡Más carbón!!—grita entre carcajadas maníacas el profesor Lidenbrock, y yo alimento con mi pala el hambriento vientre de la perforadora mientras me pregunto cómo pudo convenirme de que su plan loco para unir Europa y América iba a hacernos de oro.

José Ramón Vázquez
Ganador del I Certamen
de microjustas literarias OcioZero

Sucesión hereditaria

Éramos como dos gotas de agua, separadas tan sólo por unos minutos que a la postre hicieron nuestros destinos divergentes. El suyo, hacia el cetro imperial. El mío, lo encontraré esta noche, cuando mi sangre tiña de escarlata el linaje azul de la familia.

Juan Luis Roldán

Amor por palabras

«Se escriben cartas de amor. Éxito garantizado...»
Llamé por necesidad, incapaz como me veía de expresarle mis sentimientos. Me atendió una voz femenina, cálida, casi angelical.
—¿Nombre de la destinataria? —susurró.
—¿Cómo se llama usted? —contesté con voz temblorosa...
Tardaste en contestar, ¿te acuerdas?

Jesús Fabregat

Parque de atracciones

Cuando comprobó que la tuerca que sujetaba su nave a la atracción se estaba aflojando, no sintió pánico, sino una extraña sensación de paz. De pronto, sonó la sirena y, volviendo a la realidad, alcanzó la taquilla antes de que nadie subiera. Y le quitara ese sitio.

Juan Luis Roldán

Canción apocalíptica

Providence Bright, ocultista, descubrió una arcana llamada para los Antiguos. Quería sacarles del fondo oceánico, pero necesitaba que las palabras fueran pronunciadas por una multitud.
Se hizo productor musical.

Y así, la canción del verano trajo el fin del mundo:

*“Tekeli-li mi corazón,
Tekeli-li, te quiero yo”.*

Adrián Álvarez

Última página

Robinson corre. Huye de su jungla, pasto de unas llamas que chisporrotean entre carcajadas de ignorancia. El humo llena sus pulmones y su ropa se prende. Muere en la última página, ardiendo sobre la arena. En el horizonte, flotando en el mar hirviendo, atisba una sola palabra: FIN.

Gerard P. Cortés

Invitado

Sentado a la mesa miro de reojo a mi madre, que mira de reojo a mi padre, que mira de reojo a mi hermano mayor, que me mira de reojo a mí.

El hombre raro se atiborra de comida sin mirar a nadie. Me pregunto quién le habrá invitado.

Tomás Blanco Claraco

Etimología

La encontraron en la selva, enroscada majestuosamente sobre sus escamas doradas. Según la leyenda, “la serpiente real” pone huevos de oro macizo, convirtiéndola en el obsequio perfecto para Su Majestad. Lo que desconocen los exploradores es que los indígenas nombran a los animales en base al alimento que consumen.

Marina de la Fuente

Xuan Folguera